

EL CUENTO VIAJERO:

AL OTRO LADO DE LA iSLA



SCOUTS[®]
Construir un Mundo Mejor

ASDE
España

COLONIAS, MANADAS
Y SECCIÓN SCOUT

FEDERACIÓN DE SCOUTS - EXPLORADORES DE ESPAÑA (ASDE):

(+34) 91 517 54 42

(+34) 91 517 53 82

asde@scout.es

www.scout.es

Lago Calafate, 3 Local
28018 Madrid

En este cuento han participado:

Manada - G.S. Atamán 499. Scouts - Exploradores de Canarias

Colonia y Manada - G.S. Doce Linajes 276. Exploradores de Castilla y León

Manada y Sección Scout - G.S. Valle de Leyva 120. Exploradores de Murcia

Sección Scout - G.S. Azimut 493. Scouts de Extremadura

Grupo Scout Rosales del Canal 937. Scouts de Aragón

Colonia - G.S. Cruz del Sur 242. Exploradores de Murcia

Manada - G.S. Chan 292. Scouts de Galicia

Sección Scout - G.S. Camelot 548. Scouts - Exploradores de Canarias

Colonia - G.S. Viñas 483. Scouts de Castilla - La Mancha

Sección Scout - G.S. Los Olivos 415. Scouts de Andalucía

Sección Scout - G.S. Doce Linajes 276. Exploradores de Castilla y León

Sección Scout - G.S. 674 Azimut. Scouts de Andalucía

G.S. Duwamish 634. Scouts de Castilla - La Mancha

Colonia - G.S. Rebalsadors 657. Scouts Valencians

Sección Scout - G.S. Atamán 499. Scouts - Exploradores de Canarias



Reconocimiento - NoComercial (by - nc): Se permite la generación de otras derivadas siempre que no se haga un uso comercial. Tampoco se puede utilizar la obra original con finalidades comerciales.

PRESENTACIÓN

A lo largo de todo el 2017 se ha desarrollado la 2ª edición de “El Cuento Viajero” orientada a la participación y cooperación colectiva, poniendo en contacto a secciones y Grupos Scouts de diferentes pueblos, ciudades y Organizaciones Federadas, perdiendo el enfoque de concurso y continuando con su carácter no profesional, recogiendo relatos bajo una única temática: “VALORES SCOUTS”, con la idea básica de creación colectiva de un cuento en cadena, en la cual cada grupo o sección participante ha aportado contenido al relato.

El Cuento Viajero, está lleno de fantasía, personajes y situaciones increíbles. Nuestro cuento comienza en una isla llamada Chinguisti, que increíblemente estaba lejos de todas partes, nuestras chicas y chicos han aportado adivinanzas, mapas, tesoros, canciones, miedos, risas, gafas mágicas, laberintos y hasta un Geocaching.

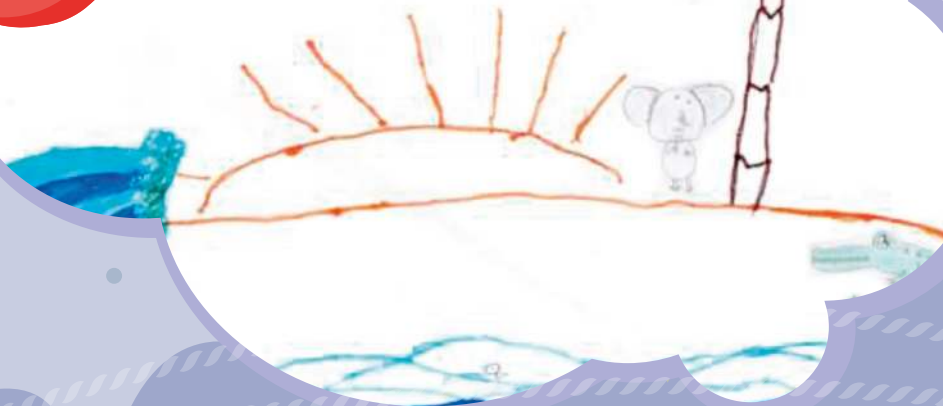
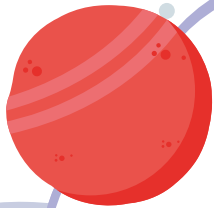
Os presentamos “**Al otro lado de la isla**”, y esperamos que os guste tanto como a nosotras.





Había una vez en el siglo 954 una isla muy lejana llamada **Chinguisti**, su particularidad es que estaba lejos de todas partes, incluso de los planetas más lejanos. En ella vivían el pequeño **Mowgli**, con su piel quemada por el sol y una revuelta melena de mezclados matices, con su buena amiga, la vieja y sabia, **Raksha**. Esta había formado parte de la manada que encontraron al pequeño al otro lado de la isla.

No sabía muy bien de dónde había llegado el niño, llegó a pensar que procedía de más allá de las estrellas, donde la luna se alegra en las noches en que ella aullaba. La vieja loba decidió un día abandonar a la manada para ayudar a Mowgli a construir una balsa que lo pudiera llevar otra vez más allá de las estrellas.





Mowgli y la vieja loba, formaban un buen equipo, se ayudaban, eran grandes amigos, confiaban el uno en la otra y estaban dispuestos a superar las dificultades con las que se pudieran encontrar.

Caminando un día por un lugar de la isla llamada *Blublubu*, las palmeras llegaban hasta la orilla del mar, escucharon un ruido que les asustó. Cuando volvieron sus miradas al mar observaron al tiburón Mikel y al delfín Flopy que llamaban a unos animalitos que estaban en la orilla, sorprendidos por la serpiente Zippy y el Koala Bas...





Mowgli divisó
a lo lejos unas tablas de madera
que flotaban en el mar. Ni él ni Raksha podían
llegar hasta ellas por lo que decidieron pedir ayuda a
sus amigos marinos. Flopy el delfín y Mikel el tiburón ofre-
cieron encantados sus lomos para llevarles hasta ellas y poder
recogerlas.

–Con estas tablas podremos empezar a construir la balsa y podrás re-
gresar a ese lugar del que vienes, más allá de las estrellas –dijo Raksha.

De repente Raksha y Mowgli escucharon un ruido entre las palmeras y
allí apareció Baloo con una gran sonrisa y luciendo un bonito traje
hawaiano adornado de flores. El oso se fue acercando mien-
tras entonaba una alegre canción: “Busca lo más vi-
tal no más... y olvídate de la preocupación...”

–¿Qué te trae por aquí amigo? –preguntó
Mowgli intrigado.



-Estoy disfrutando de unas merecidas vacaciones y ahora mismo pensaba en darme un baño en este mar de agua cristalina. ¿Y vosotros? -preguntó Baloo.

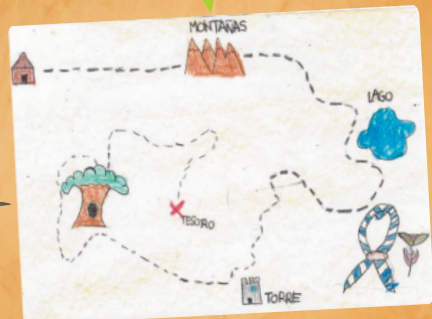
-Raksha y yo vamos a construir una balsa para regresar al lugar de donde vengo -respondió Mowgli.

-¡Oh vaya!, ¿una balsa? Mmm... -preguntó pensativo Baloo.

-¿Qué os parece si antes de marcharte utilizamos esa balsa para una gran misión? -les animó Baloo.

-¿Una misión? ¿De qué se trata? -preguntaron **Mowgli y Raksha** muy intrigados.

Baloo sacó un mapa de pistas que guiaban a un tesoro y comenzó a relatar: "Todo comenzó un día de verano cuando mi abuelo..."



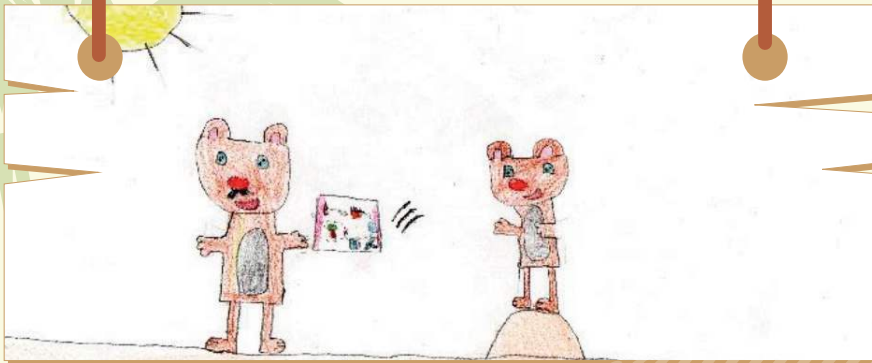


Yaki, se encontraba descansando en la isla Chinguisti y se vio invadido por unos seres un tanto extraños. ¡Unos indios venían a apoderarse de la isla! Tras un largo enfrentamiento, mi abuelo Yaki y los indios decidieron sellar la paz mediante un trueque en el que Yaki entregó una zona de la isla a cambio de este misterioso mapa que le dieron los indios.



Como mi abuelo ya era muy mayor me dijo:
-Toma este mapa para que cuando seas más mayor encuentres el tesoro con tus amigos.
Pero para esta arriesgada misión necesitaremos la balsa y la ayuda de nuestros amigos **Flopy y Maikel**
-dijo Baloo a Mowgli y Raksha.

Cuando se disponían a comenzar la misión apareció....

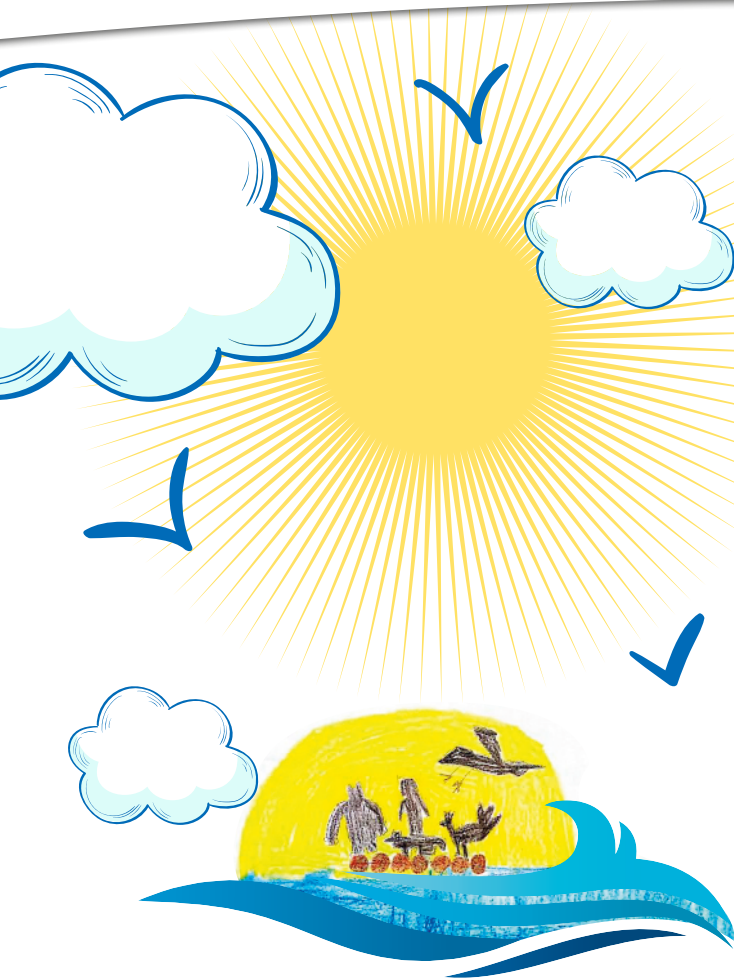




El pavo Bop, que llevaba puesto su querido sombrero de copa sin desprenderse en ningún momento de su monóculo, acompañado de su amiga Alfonso, una cigüeña. **Bop y Alfonso** ya conocían de la arriesgada misión de Mowgli,

Baloo y Raksha, de hecho, ambos habían oído hablar antaño sobre un tesoro, el cual ansiaban. El pavo y la cigüeña no tendrían manera alguna de conseguir el mapa si no era tratando de acercarse a Baloo y sus amigos. Así Bop y Alfonso se dispusieron a engañarlos, prestándoles su falsa ayuda para completar la misión. Así, se prepararon para el viaje, cargaron sus pertenencias en la balsa y comenzaron el viaje.

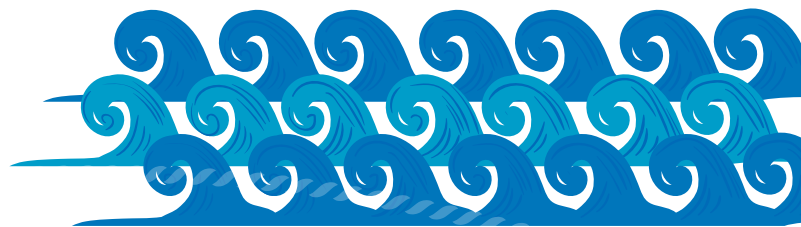
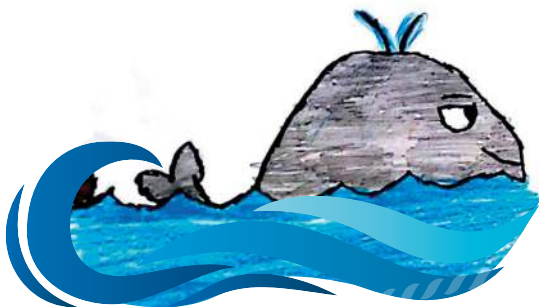
Mowgli, Raksha, Baloo y Bop viajaban en la balsa, mientras Alfonso sobrevolaba los cielos con ellos. Para guiarse mejor en el océano llamaron con fuertes silbidos a Flopy y Maikel.



El delfín y el tiburón aparecieron en pocos minutos junto a **Hank**, una ballena que habían conocido hacía un tiempo. **Flopy y Maikel** sabían que su labor como guías era muy importante, sin embargo, Hank aseguraba conocer muy bien esos lares.

Tras varios días de viaje alejándose más y más de su hogar, Flopy y Maikel tuvieron que despedirse y volver a casa a echar una mano a sus familias y compañeros de nado. El delfín y el tiburón confiaban en Hank y nunca habían dudado de sus buenas intenciones, pero esta extraña pareja de amigos no imaginaban lo que estaba a punto de pasar.

El viaje continuó guiado por Hank, que aprovechó las horas de sueño para cambiar el rumbo de la balsa. Al parecer, la ballena también conocía la historia de ese tesoro bien escondido. Mientras la balsa continuaba surcando el océano, el zorro Mariu, un antiguo amigo de **Baloo** conocido por lealtad, como todo buen scout, estaba...





...contando historias divertidas. Todo estaba en calma, sol, aire, estrellas y así pasaba el tiempo. Los plátanos que Baloo había guardado en su viejo saco calmaron el hambre de todos los que flotaban en aquella balsa. Pero el cielo se estaba tiñendo y las nubes cargadas de agua pesaban demasiado para aguantar allí colgadas. De pronto un relámpago la iluminó y la oscuridad cayó sobre ellos.

Temblando escuchaban a **Baloo** cantar su danza Hawaiana "Busca lo más vital no más...". El miedo les invadió. El rugir del mar proporcionó una ola enorme que tumbó la balsa. Quedaron sumergidos en el mar un buen rato saliendo al fin a la superficie. **Mowgli** se quedó "patidifuso", lo que tenía delante era una isla con la forma de una flor de lis. Le pidió a Baloo el mapa y pronto descubrieron que aquello era lo que estaban buscando. Asombrados, descubrieron una sombra en los árboles.

- Mi nombre es Bobby Pop.
- Pero, ¡pareces en mis sueños! Ese cuerno Kudu en tu cuello.

El señor, muy calmado respondió:

- Mowgli...ese es tu nombre, ¿no? Eres muy listo. ¡Sígueme!

"Abdulá" un niño moreno, con un pañuelo en la cabeza les observaba desde el poblado. Mowgli recordó entonces lo que su madre le contó en más de una ocasión. Abdulá era de otro pueblo, de otra raza, de otra lengua pero persona igual que él. Aquella era el comienzo de...





... u n a
gran aventura.

Mowgli y sus amigos se acercaron al poblado para conocer a Abdulá, quien al principio tenía un poco de miedo de ellos. Mowgli, recordando lo que su madre le había dicho, se acercó a saludar, cuando, de repente, un castor juguetón apareció de la nada. Abdulá le presentó a Mowgli a su mejor amigo: Huevi. **Huevi** era un castor que vivía con otros castores en un estanque que estaba en el río **Waigun-ga**. Un día se levantó una fuerte tormenta que hizo que el agua le arrastrara hasta el mar y que se diera un golpe en la cabeza con una piedra, haciendo que perdiera la memoria. El mar llevó a Huevi hasta la isla donde conoció a Abdulá y se hicieron inseparables. Mowgli les contó a sus nuevos amigos que habían ido a la isla para encontrar

el tesoro de la historia de Baloo. Abdulá y Huevi se unieron a la aventura. Comenzaron a seguir el mapa de Baloo y descubrieron que la isla era enorme y tenía bosques, lagos, ríos y hasta un desierto. Mientras iban recorriendo el camino que marcaba el mapa, de repente se encontraron con unas **gafas mágicas** en las que había un cartel que ponía: "Con estas gafas podrás ver la llave".

–¡Qué gafas más raras! ¿Creéis que las ha perdido alguien? –dijo Mowgli.

–No, pertenecen a la isla. Nos ayudarán a seguir nuestro camino –comentó Abdulá.

–¡Vaya! ¡Qué gafas tan interesantes!

–exclamó Huevi– Me las pondré a ver qué pasa. Huevi se puso las gafas y empezó a mirar a su alrededor y entonces...



...Vio la llave a lo lejos. Se pusieron muy contentos, empezaron a celebrarlo y fueron a buscarla. Mientras el **pavo Bop y la cigüeña** se pusieron a cuchichear y a crear un plan para quedarse ellos con el tesoro y no tener que repartirlo entre tanta gente. El plan consistía en que la cigüeña los distraía celebrándolo con ellos mientras el pavo preparaba un tesoro diferente al que debían encontrar. Para ello también prepararon un mapa falso que les llevase hasta él.

Bop le dio el mapa falso a Alfonsa y se adelantó para esconder el "**otro tesoro**". Junto con Huevi y Abdulá, Mowgli y el resto de sus amigos recorrieron la **isla de La Flor de Lis** siguiendo el mapa que les dio la cigüeña haciendo un cambiazo hasta llegar al falso tesoro.

¡No podían creérselo! ¡Lo habían conseguido! Encontraron un cofre y, con la llave que habían conseguido gracias a las gafas mágicas, lo abrieron. Dentro, había un montón de frutas exóticas que a todos les apeteció comer, tenían mucha hambre después de haber recorrido la isla. Extrañados porque no encontraban nada más, se empiezan a sentir mal... ¡¡Esas frutas tenían la varicela y todos se contagiaron con el virus!!

Necesitaron tres días y tres noches para poder recuperarse, tuvieron alucinaciones con las gafas, el tesoro, el mapa, y no entendían qué había pasado y por qué Bop y Alfonsa ya no les acompañaban. Al cuarto día por fin pudieron levantarse para seguir su expedición pero...





K

Al seguir caminando se encontraron, entre dos árboles, un espejo mágico que tenía la capacidad de mostrar las respuestas de cuatro preguntas sobre el futuro.

Mowgli preguntó por qué Bop y Alfonsa habían desaparecido. El espejo le mostró cómo Bop y Alfonsa se llevaban el tesoro real. Ante esto, Baloo comentó: "El futuro puede cambiar". Entonces Mowgli le volvió a realizar una pregunta al espejo: "¿A qué lugar de la isla irán?", y el espejo le mostró que Bop y Alfonsa estarían en las Cuevas Pintadas.

Baloo decidió llevarse el espejo, mientras lo cogía, el castor se tropezó y se cayó el espejo al suelo, el castor arrepentido intentó arreglarlo pero se volvió a tropezar y se rompió más.

De repente, Raksha se da cuenta que en el espejo roto hay una carta en la cual decía que la primera persona en romper el espejo estaría maldita. Esta carta tenía una parte borrosa donde explicaba que para romper la maldición deberían ir al **Lago Estrella** y bañarse en sus aguas.



El castor como había roto el espejo, le echó agua salada y se recolocaron las palabras de la carta.

Mowgli intentando investigar lo que ponía en la parte borrosa, descubrió que había que hacer un viaje corto por las profundidades del *Lago Estrella*. Al comenzar el viaje, se encontró con una segunda dimensión en una ciudad de oro, donde había otro espejo desde donde se teletransportaron animales prehistóricos de otro mundo. Empezaron a investigar el tipo de pieles de estos animales. Buscaron y buscaron hasta que encontraron con una piel de cebra. Y cuando Mowgli miró el espejo apareció una cebra y le explicó cómo llegar a la verdadera dimensión.



Al volver a la verdadera dimensión, aparecieron de nuevo en el lago de la estrella. A lo lejos vieron un enorme dique, donde había una gran colonia de castores trabajando en equipo.

–¡Mirad cuantos castores! ¿Qué os parece si nos acercamos a preguntar por el camino que nos lleva hasta el tesoro? –Preguntó Mowgli.

–Claro que sí, son los castores de mi colonia. Preguntar por el Gran Castor marrón, él nos dará toda la información que necesitamos. –Respondió Huevi.

Se pusieron en camino hacia el dique y cuando llegaron estaban todos los castores trabajando para reparar la presa tras la última tormenta.

–¡Mirad como trabajan! –Exclamó Raksha.

–Recordar que los castores son los animales más trabajadores del bosque. Trabajan en equipo, compartiendo su trabajo –Explicó Huevi.

–¡Es verdad! Por eso su lema es **¡COMPARTIR!** –Recordó Mowgli.

Se dirigieron a la casa de la familia de Huevi, donde los recibió el Gran Castor Marrón con dos golpes de cola ordenando silencio.

–¿Qué te trae por aquí Huevi? –preguntó el Gran Castor Marrón.

–Estamos en una misión. Baloo nos dio este mapa para llegar hasta un tesoro pero no sabemos cómo ir. ¿Podrías ayudarnos? ¿Recuerdas los 5 consejos de Malak?

–Preguntó Huevi.





–¡Por supuesto! ¡Cómo olvidarme de ellos! –Exclamó el **Gran Castor Marrón**.

–Por eso, todos necesitamos tu ayuda, compártela! –Respondió Huevi.

–De acuerdo, os enseñaré el camino.

Todos juntos se pusieron en marcha por un largo camino de huellas de colores, hasta que llegaron a la cueva pintada.

–¡Por fin, hemos llegado! –exclamó Baloo.

–Pero, ¿cómo podemos entrar? La puerta está cerrada –preguntó Mowgli.

–Algo debe haber escondido que nos ayude a abrirla –propuso Raksha.

–¡Mirad chicos, aquí hay algo! –exclamó Baloo.

Una enorme palanca apareció entre un montón de piedras. El primero en intentar moverla fue Baloo, pero no consiguió resultado. Después probó Abdulá, y vio un pequeño movimiento, así que pidió ayuda al resto de sus compañeros, que juntaron todas sus fuerzas y consiguieron abrir la puerta.

Cuál fue su sorpresa que justo en ese momento vieron a **Bob y a Alfonso**, en el lugar que había aparecido en el espejo mágico. Al verse descubiertos salieron corriendo con la mala suerte, que se fueron por el camino equivocado.





El grupo formado por *Baloo, Raksha, Mowgli, Abdulá, Huevi y Gran Castor* intentó seguir a Bob y Alfonsa, porque no tenían el mapa correcto para continuar con la búsqueda del tesoro. Pero como Gran Castor ya estaba mayor, no recordaba bien las galerías de las *Cuevas Pintadas*, y terminaron perdiéndose. Aunque la situación era muy mala, el scout ríe y canta ante las dificultades, así que todos se pusieron a cantar la canción hawaiana de Baloo mientras seguían andando.

Mientras tanto, *Piecito*, un anciano ermitaño que vivía en las Cuevas Pintadas, los oyó y corrió hacia ellos, porque también se había perdido hacía mucho tiempo en las cuevas. Sin embargo, tras pasar tanto tiempo en ellas, había encontrado una galería con unas inscripciones raras que podría conducirlos hacia la salida. El grupo fue conducido hasta las galerías y entre todos, resolvieron el enigma gracias a sus conocimientos sobre técnicas scouts. Al resolverlo, hubo un ligero temblor y la pared se derrumbó, revelando una sala inmensa con grandes estalactitas y cristales que lanzaban arcoíris por doquier, y en el centro de la misma, había un hermoso unicornio.

Cuando los amigos entraron en la cueva, el *unicornio* se asustó, empezando a saltar de roca en roca como una cabra loca y escapó de las Cuevas Pintadas por un agujero que había en el techo. Desgraciadamente, el grupo no era capaz de alcanzar esa salida...







A pesar de intentarlo
muchas veces, vieron que no eran
capaces y continuaron caminando por la cueva.

Llegaron a una zona donde encontraron un laberinto y
a un *guardián* llamado *Larry*. Para poder entrar en el laberinto y superarlo, debían resolver tres enigmas.

–¿Qué es un enigma? –preguntó Mowgli.

–Un enigma es una pregunta que tendréis que resolver para pasar el laberinto. Cuanto más tardéis, menos tiempo tendréis para pasar el laberinto y más difícil será el siguiente enigma.

–Yo me sé todos los acertijos –dijo Baloo.

–Vamos a ver si es cierto todo lo que dices –contestó Larry– Primer enigma: "El padre de María tiene cuatro hijas, lola, lala y lula, ¿cuál es la cuarta?"

–MMMMM.... ¡María! –dijo Baloo tras pensar unos segundos.

–Correcto. Vamos a por el segundo: "Este banco está ocupado por un padre y por un hijo, el padre se llama Juan y el hijo ya te lo he dicho"

–*¡ESTEBAN!* –dijo Baloo sin dudar.

–Bueno... parece ser que vas adivinando –respondió Larry– Veamos si con el tercero tienes tanta suerte:



"Un animalito va caminando por un caminito. ¿Qué animal es?"

Baloo sin pensar, respondió -El caballo. Y justo en ese mismo instante, antes de que Larry les echara para atrás, Mowgli le cortó la última sílaba y respondió -**¡LA VACA!** Como habían acertado los tres enigmas, Larry les dejó pasar; no sin antes advertirles de una condición: una vez hubieran entrado en el laberinto, la puerta se cerraría y no podrían retroceder.

-¿Estáis comprometidos y dispuestos a comenzar un nuevo reto? -les interrogó Larry. Todos juntos asintieron, dispuestos a empezar la nueva aventura. En cuanto cruzaron la puerta...





Encontraron una enorme pared, a cuya derecha había un cartel con el Saludo Scout y a la izquierda, una imagen de un puño con el pulgar hacia arriba.

–Hmmm... ¿Por qué lado vamos? –preguntó Mowgli confuso.

–¡Está claro! Por el lado del **Saludo Scout** –exclamó Raksha. ¡Vamos!

Pero justo cuando iban a abrir la puerta, aparecieron unos seres sobrenaturales con guitarras eléctricas en vez de brazos y empezaron a perseguirles. Ya no les quedaba otra salida más que la puerta incorrecta. Corrieron hacia ella y al abrirla... ¡Había un precipicio! **Mowgli, Raksha, Baloo y Piecito** se apartaron y los seres sobrenaturales cayeron al vacío, con tan mala suerte que se llevaron a Abdulá por delante. –¡Socorroooooooooooooooooooooo! –gritó Abdulá. –Tranquilo, te salvaremos –le animó Piececito.

Entre todos hicieron una cadena humana para salvar a Abdulá que se había quedado colgado de una rama. Después, volvieron sobre sus pasos hacia la puerta buena, la del Saludo Scout. Al atravesar la puerta buena, se tropezaron con una nueva pared donde había escrita la siguiente frase: "**El/la scout ama y protege...**". Muy próxima a la frase, al lado derecho se podía leer "**...a su silla**" y a la izquierda ponía "**La Naturaleza**".

–**¡La Naturaleza!** –dijeron todos a la vez.

Ya se disponían a cruzar la puerta cuando escucharon unos gritos pidiendo socorro. Se miraron a los ojos y sin decir palabra, corrieron hacia las voces... salían de la puerta mala.





-¡Bop! ¡Alfonsa! ¿Cómo habéis llegado hasta aquí? –preguntó el grupo al verlos atrapados en una tela de araña gigante.
–Unas arañas nos atraparon y nos encerraron aquí, ¡ayudadnos, por favor!
–Está bien –dijo Baloo después de un incómodo silencio. El oso disfrazado de hawaiano usó sus garras y liberó al pavo y a la cigüeña.
–¡Gracias, Baloo! No os volveremos a traicionar –exclamaron agradecidos.



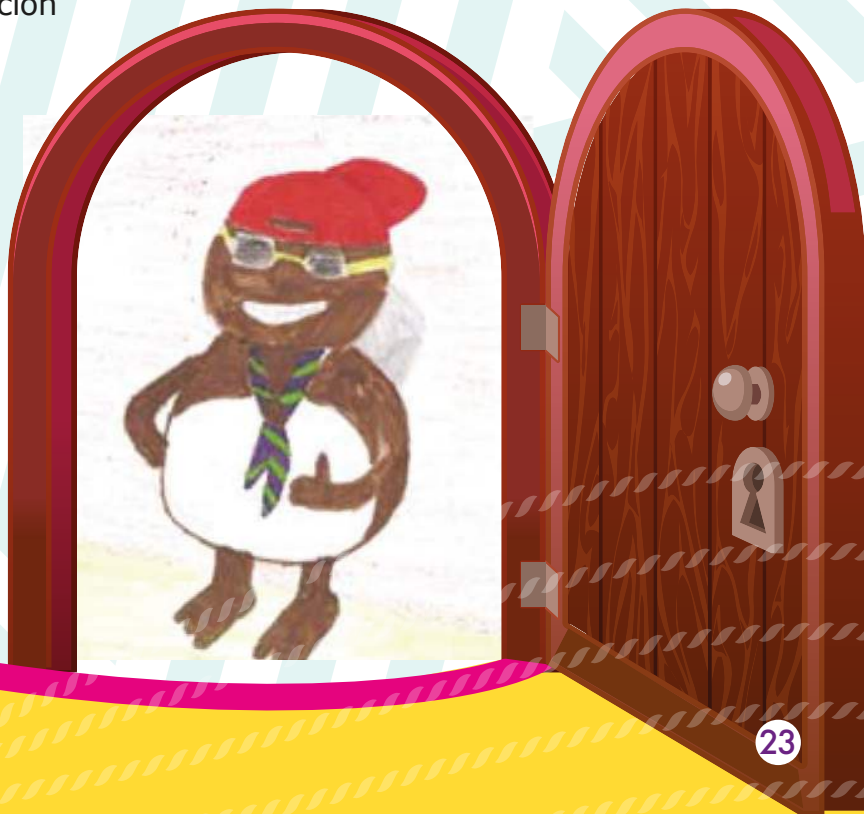
El grupo se dirigió a la puerta correcta. Nada más pasar por ella se encontraron con el **Conquito Gustavo**, un muñeco que les dijo:

–La puerta de la derecha os llevará por el camino cómodo de la mentira, lo oscuro y el egocentrismo; mientras esta otra –explicó señalando la puerta que estaba a la izquierda –os guiará por el camino de la lealtad, la abnegación y la pureza.

–Iremos por la segunda, la de la izquierda –dijo Mowgli . La de las Virtudes Scouts.

Todos pasaron por la puerta y...

–¡Prueba superada! ¡Hemos salido del laberinto! –exclamaron entre abrazos.





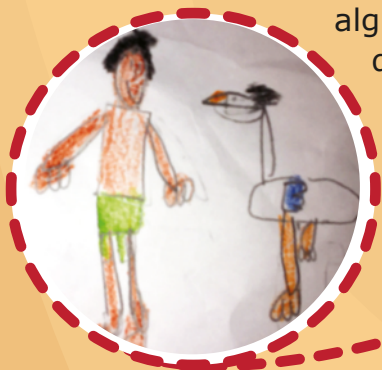
Al salir del laberinto, se dieron cuenta de que la cigüeña Alfonsa y Bop, el pavo, no tenían ningún tesoro en las manos.
-¿Por qué nos cambiasteis el tesoro? -dijo Mowgli.

Entonces decidieron contar la verdad, aunque les costó un poco empezar.

-Bien, contaremos lo que pasó- dijo Bop- Cuando llegamos y encontramos el cofre, pero dentro de él sólo se encontraba un botecito, en él había un pergamino, y nos dimos cuenta que era el principio de una cadena de pistas, al abrir el pergamino nos dimos cuenta que eran Geocaching.

-Geo... ¿Qué? -dijo Raksha

-**¡GEOCACHING!** -grito Baloo - se encuentran en diferentes sitios, en ellos encontramos un objeto y también una lista de personas que han pasado por ese sitio, en algunos hay una descripción del lugar donde están.
¿Qué más ponía?





-La verdad es que hemos estado investigando un poco, y el siguiente más cercano está en las cataratas de la nieve, igual allí encontramos el tesoro -dijo Alfonsa.

Todos pusieron rumbo a las *cataratas de la nieve*, y al llegar se encontraron con *Pitu, un joven lobo*, era alegre y nada más llegar les saludó con un gran aullido.

-Bienvenidos a las cataratas de la nieve, soy Pitu, hacía mucho que nadie venía por aquí, ¿en qué os puedo ayudar amigos?

Mowgli se adelantó un poco a todos, y les presentó uno a uno.

-Hola Pitu, venimos buscando un gran tesoro, y seguimos el rastro de un Geocaching, ¿nos podrías guiar?



Cuando consiguieron salir del laberinto, **Piecito** y el viejo ermitaño se despidieron del grupo, tras darse cuenta de que ellos ya no tenían ningún interés en lo que guardaba el tesoro y se habían dado cuenta de que ese tipo de aventuras no era lo que ellos querían en la vida.

El grupo ya se había dado cuenta de que **Bob y Alfonso** querían el tesoro para ellos solos y, a pesar de que habían prometido no volver a jugársela, habían perdido toda credibilidad y nadie se fiaba de ellos, por lo que Raksha decidió que lo mejor era no volver a enseñarles el mapa.

Cuando todos estuvieron listos se pusieron manos a la obra y retomaron la marcha cantando:

"Por donde tu vayas y pases, yo paso por donde tu brinques, también yo brincaré.

Lirín, lirón, lirín, lirán, lirón,

Lirín, lirón, castores en formación.

*Lirín, lirón, apréndete la canción
Del lirín, lirán, lirón."*



En el mapa **Raksha** leyó:

"A partir de ahora, para encontrar el tesoro, debéis seguir el **mar estelado** y en la zona más brillante encontrareis lo más importante".

Tras darle vueltas y no entender su significado, decidió mostrarle el mensaje a los demás. Lo escucharon atentamente y, después de unos minutos de reflexión, Abdulá y Huen exclamaron: -iiiYa lo entendemos!!! Tenemos que seguir el reflejo de la Vía Láctea, ella nos guiará al tesoro.

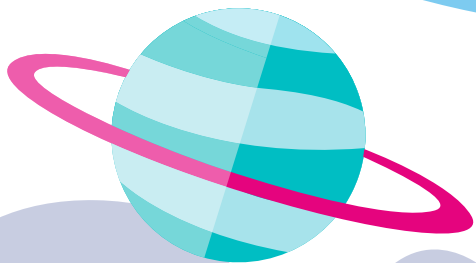
Y así fue, varios días y noches andando y finalmente llegaron a la estrella más brillante donde...



Y de pronto,
encontraron un cohete... Este tenía un cartel que decía: "Súbanse aquí, si de verdad queréis encontrar el tesoro".

Mowgli y sus amigos se subieron en él, y sin tocar ningún botón, ni activar nada, de pronto el cohete se puso en marcha y les llevó al destino que tenía programado. Tras varias horas de vuelo, entre planetas y galaxias, se acercaron a una casa, en una isla, de un planeta muy lejano. Al sobrevolar aquella isla, antes de aterrizar, pudieron contemplar en la lejanía una gran montaña que los lugareños llamaban **ECHEIDE o padre Teide**, que con su manto blanco cuidaba de los isleños desde hacía años.

Todos bajaron nerviosos y con la esperanza de encontrar el tesoro, que tanto ansiaban. Con alegría e ilusión se dispusieron a seguir las pistas y se recorrieron aquel lugar. Vaya, qué sorpresa... ¡Era la sede de un grupo Scout!... Recorrieron la **Colonia de Castores, el Cúbil de la manada, los rincones de la Unidad Esculta** y del **Clan**, pero... nada. Ya empezaban a desanimarse cuando dentro de la sección Scout, en el rincón de una de las patrullas encontraron una crónica enrollada. Ese extraño pergamino





este mensaje les
decía: "Lo consiguieron, llegaron al tesoro. Espero
no decepcionarlos, si esto no era lo que esperaban, pero
lo conseguido es mucho más valioso que lo que anhelaban.
Este Gran Tesoro es la experiencia vivida, las dificultades supera-
das por el camino, los buenos ratos vividos con los amigos...Espero que
de este viaje hayan aprendido que la experiencia es mucho más valiosa
que cualquier premio material, ya que las cosas importantes en esta vida
no se compran con dinero".

Mowgli y sus amigos, saltaron de alegría y decidieron **COMPARTIR** muchas
más aventuras. **HACER LO MEJOR** y superarse cada día. Estar **SIEMPRE**
LISTOS para ayudar a los demás, siendo siempre una piña y desde esta
UNIDAD, SERVIR cada día, haciendo una buena acción.



Cuenta la leyenda que Mowgli y sus amigos estuvieron años vi-
viendo numerosas aventuras, pero....¡Eso ya es otro
cuento viajero!



SCOUTS®
Construir un Mundo Mejor

ASDE
España

